

## CAPÍTULO IV

### LOS RESPONSABLES DEL DESASTRE DE PUEBLA.

(1863)

Hay un axioma militar : No es la posesión de las fuerzas sino su empleo, lo que en la guerra decide del éxito. Una autoridad alemana del prestigio del Coronel Blume ha escrito : « La historia militar no concede admiración á la fuerza que retrocede ni á la prudencia que comete debilidades. La historia militar honra el nombre de los hombres que han sabido emplear enérgicamente y con éxito las fuerzas confiadas á su dirección, aun cuando no recojan los laureles de la victoria, y condena al contrario á aquellos que en la guerra no han hecho todo lo que podían (1). » En Agosto de 1862, hasta las piedras sabían en México que, como era de esperarse, el orgullo, el honor y la vanidad franceses no se habían de quedar con el golpe del 5 de Mayo y que el Emperador Napoleón había dado sus órdenes para enviar á México el

(1) Blume, pág. 76.

número de fuerzas necesarias con el objeto de derrocar al gobierno y dominar al país. La cifra de los refuerzos no era posible saberla, pero sí lo que se debía hacer, si la defensa estaba decidida.

Las guerrillas del Estado de Veracruz, se portaron admirablemente ejecutando un bello trabajo estratégico entre Orizaba y Veracruz; acosaban al enemigo por el hambre. Niox refiere los buenos resultados del ataque de las guerrillas veracruzanas.

« Toda la zona comprendida entre Orizaba y Veracruz estaba agotada. Costaba gran trabajo conseguir carne, en una región donde el ganado abunda en tiempos normales. El enemigo lo había arrojado hacia las montañas ó retirado muy lejos del camino y de los puestos avanzados franceses. En cuanto al trigo, esta región no lo produce y los guerrilleros colgaban á los que venían del Anahuac con víveres para Orizaba. La ración de pan, en cuya fabricación entraba la mitad de maíz, no era más que de 600 gramos por cabeza..... era necesario pedir siempre provisiones á Veracruz y el número de los carros era tan insuficiente que el general en jefe no creyó posible hacer avanzar á sus tropas sobre las altas mesas antes de haber asegurado sus provisiones y haberse procurado una gran cantidad de carretones y mulas (1). »

(1) Niox, pág. 223.

Desgraciadamente los hábiles guerrilleros de fino instinto estratégico, no formaban parte del estado mayor del ejército de Oriente. Al trabajo de las guerrillas faltó apoyo de combate, dirección y refuerzos para destruir.

Tres caminos tenía el ejército francés para subir á la mesa central; dos carreteros, el de Jalapa y el de Acultzingo y uno de herradura, el de Maltrata. El jefe del ejército de Oriente debió volar el Puente Nacional, camino de Veracruz por Jalapa, el Puente Colorado, camino de Veracruz por Acultzingo. La subida por el Infiernillo y Maltrata era un desfiladero angosto; debió ser volado en los tramos donde no había taludes, sino la roca cortada á pico y estos lugares eran numerosos. El camino de Acultzingo era otro desfiladero, ancho y debió ser volado en los tramos sin talud.

El ejército francés hubiera pasado, pero gastando tiempo, dinero, hombres y mulas. La fatiga también desmoraliza.

En la mesa central había nueve molinos de trigo que aprovecharon los Generales Berthier y Douay y el Coronel L'Hériller, para preparar su harina en gran cantidad. Bastaba haber volado los nueve motores hidráulicos para dejar enteramente quietos á los molinos. Las haciendas de toda la región estratégica, debieron ser registradas y todos sus granos conducidos á Puebla y sus ganados puestos

fuera del alcance del enemigo. De las poblaciones del Estado de Puebla comprendidas en la misma zona debieron ser extraídos todos los depósitos de víveres y los ganados de todas clases. Las sembraderas de maíz debieron ser arrasadas. Para todo esto tuvieron tiempo 20,000 combatientes más 12,000 ó 15,000 peones á quienes se les hubiera pagado con semillas y ganado. 30,000 hombres entregados á la destrucción desde 1º de Junio de 1862 hasta 1º de Marzo de 1863, en la zona que he marcado, hubieran dejado al ejército francés, al subir, en una posición muy comprometida, quedando obligado á recibir sus víveres de Veracruz y aun á pedirlos á los Estados Unidos.

Por impericia del general en jefe del Ejército de Oriente, no pasaron las cosas como debieron pasar. El coronel Niox nos enseña : « El 19 de Diciembre (de 1862) el general Bazaine se detuvo allí (Perote) y dispersó sus tropas en los alrededores, tanto para tranquilizar á las poblaciones, como para procurarse víveres. Se encontraron provisiones en gran cantidad y se reunieron mil ochocientas reses. El ejército podía vivir ampliamente sobre el país, sin preocuparse demasiado por los medios de transporte (1). » He aquí cómo el jefe

(1) Niox, pág. 239.

del Ejército de Oriente había resuelto la dificultad cariñosamente para el enemigo.

Y más adelante el coronel Niox, siempre lleno de satisfacción escribe : « Dichosamente, como lo dijimos, teníamos ya las subsistencias ampliamente aseguradas. Los artículos encontrados en la región alta, fueron suficientes para el consumo diario y para constituir una reserva de veinte días. Despreocupados con esto; el general en jefe pudo dedicar todos sus transportes al material de guerra (1). »

Niox nos edifica con sus enseñanzas cuando dice : « Los campos del Palmar y de San Andrés son bien cultivados. Las cosechas de maíz estaban aún en pie en la mayor parte de las localidades, por consiguiente el movimiento de las columnas francesas fué muy oportuno para impedir al enemigo que las tomara ó las destruyese. Obtuvimos trigo y sobre todo maíz. Los molinos del Palmar, de la Cañada y de San Andrés los transformaron en harina, lo que permitió hacer vivir á las tropas más fácilmente de lo que se creía.

Si el jefe del Ejército de Oriente hubiera sido militar, habría puesto en condiciones muy difíciles al general Forey en cuanto á víveres. Los víveres para cincuenta días para el ejército sitiador de Pue-

(1) Niox, pág. 242.

(2) Niox, pág. 242.

bla pesaban dos mil seiscientas toneladas, las que necesitaban de ochocientos carros y de diez mil mulas para ser transportados en un solo viaje. El término medio de carga de los carros del general Forey era tres toneladas, por ser los carros americanos más pequeños. Perdiendo mucho tiempo y con grandes dificultades, el ejército francés llegó á disponer para sus transportes (1) :

Carros franceses.....	108
Carros mexicanos.....	226
Carros americanos comprados en Nueva York....	250
Total.....	584

#### Respecto de mulas :

Compradas en Cuba.....	1100
— en Nueva York.....	1200
— en las Antillas.....	250
— en Tampico.....	116
— en diversos puntos de la costa.....	88
Total.....	2754

Se notará que si los gobiernos de los Estados Unidos y España hubieran sido leales con México, el general Forey hubiera tenido que esperar para moverse el tiempo necesario para pedir y recibir mulas de Europa.

Según Niox, los equipajes exigían mil cien mulas; quedaban para servicio de víveres, tiro, municiones

(1) Niox, pág. 242.

y demás material 1654 mulas. Si el general González Ortega y el gobierno de Juárez hacen su deber, contienen por lo menos cuatro meses más las operaciones sobre Puebla, las que hubieran comenzado en plena estación de lluvias, causando más molestias y fatigas al ejército sitiador y siendo posible reforzar las fuerzas de la defensa nacional.

\*

\*\*

Una plaza fuerte debe tener una guarnición correspondiente á las dimensiones y clase de sus fortificaciones. Una guarnición insuficiente es peligrosa. Una guarnición excesiva es perniciosa. Conforme al plano de la plaza de Puebla fortificada en 1863 (1), su guarnición, comprendida la de los fuertes de Guadalupe y Loreto debía ser de 16,000 hombres. Una plaza media tiene poco más ó menos doce kilómetros de línea de fortificación exterior. La de Puebla tenía ocho mil cuatrocientos metros, considerando, como deben ser, los fuertes de Guadalupe y Loreto como obras avanzadas. Para una plaza muy bien fortificada, como lo estaba Puebla, cuyas obras de defensa honran á los ingenieros autores, Colombres y Beltrán, y cuya guarnición completa, suficiente, técnica, debe ser 16,000 hom-

(1) Niox, Atlas.

bres (1) ¿cuál debe ser el ejército suficiente para el ataque por sitio? La relación entre el efectivo del defensor y del ofensor se estima (2):

<i>Efectivo del sitiado</i>	<i>Efectivo del ofensor</i>
Para un fuerte defendido por 1,200 hombres.....	9,600 á 12,000 hombres
Para una plaza, guarnición de 5,000.....	40,000 á 50,000 —
Para una plaza, guarnición de 9,000.....	54,000 á 72,000 —
Para 12,000 hombres de guarnición ó más.....	5 veces mayor —

Como las fuerzas mexicanas que defendieron Puebla durante dos meses no hicieron manifestaciones de debilidad, sino que por el contrario, probaron entereza y disciplina, deben considerarse entre los buenos para la defensa de una plaza y en tal caso el efectivo del sitiador debía ser

80,000 hombres

Un hermoso caso de plaza sitiada y asaltada, modelo en muchos textos, lo ofrece la plaza de Badajoz (España), donde la relación entre los efectivos

(1) Esta cifra es exacta; ante el plano de las fortificaciones he colocado á los defensores necesarios para cada baluarte, fuerte, reducto, cortina, plaza de armas, simple parapeto, etc., etc. llevando cuenta de reservas y reemplazos por bajas. (Nota del autor).

(2) *Attaque et défense des places fortes*. Ratheau, pág. 59. — *La misma materia*, Coronel Rysle, pág. 14. — General Goltz, pág. 22. — Coronel Hood, pág. 21.

del ofensor y del defensor se considera correcta, y fué :

Franceses al mando del general Philipone, sitiado.	5,000 h.
Ingleses al mando del general Velesley (después Wellington), sitiador.....	51,000

Pues bien, los franceses se decidieron á sitiar Puebla con una guarnición muy deficiente por su número que consistió en (1)

Infantería francesa.....	18,000
Caballería idem.....	1,400
Artillería idem.....	2,150
Zapadores idem.....	450
Trenes, ambulancia, administración.....	2,300
Tropas auxiliares mexicanas.....	2,000
Total.....	26,500

Como era debido, teniendo el general Forey su base de operaciones en Orizaba, para atacar á Puebla estaba obligado á establecer una segunda base y eligió á Amozoc, distante cuatro leguas de Puebla. En la iglesia parroquial de Amozoc se depositaron las municiones, los víveres para cincuenta días, que era lo que se había podido trasportar y en el pueblo se establecieron los hospitales y el abrigo para más de trescientos carros y dos mil seiscientas mulas. Los dos mil trescientos hombres de trenistas, ambulantes y de administración, ex-

(1) Documentos oficiales. Coronel Niox, pág. 247.

ceptuando los ambulantes de servicio en el campamento quedaron con quinientos hombres más como guarnición. En suma, quedó como fuerza efectiva para atacar á Puebla, 23,500 hombres.

La artillería era bien deficiente. En vez de piezas de sitio de 19 centímetros, el general Forey tenía piezas de sitio pero de calibre mínimo. Se componía su artillería de

Cañones de á 12 centímetros.....	14
De batalla.....	24
De montaña.....	12
Total.....	50

Cada pieza estaba dotada con 300 tiros y el resto de las municiones calculado para mes y medio. Resumiendo : el general Forey se presentó para atacar á Puebla el 15 de Marzo de 1863, con 23,500 hombres, 50 piezas de artillería, municiones para mes y medio y víveres para 50 días, es decir, hasta el 5 de Mayo de 1863.

Si la plaza resistía dos meses, y al mismo tiempo se impedía que el general Forey recibiera víveres y municiones, el sitio debía ser levantado y la victoria corresponder á los mexicanos. El General Forey tomó sus disposiciones en la creencia de que la plaza de Puebla debía resistirle muy poco tiempo.

\*  
\*\*

Veamos, pues, cuál era el estado de la plaza. Como fortificaciones buenas las representadas por las iglesias y conventos. Las construídas en pocos meses y con poco dinero, algo débiles; pero el solo hecho de que Forey llevase cañones de 0,12 centímetros (mínimo calibre de sitio) hacía subir notablemente el valor de las fortificaciones. En cuanto á la disposición de dichas fortificaciones era muy hábil. A los ingenieros no les faltó capacidad ni actividad, sino tiempo y dinero para hacer fortificaciones siquiera de segundo orden. Puede decirse que las fortificaciones de Puebla eran de tercer orden.

La guarnición se componía (1) :

Infantería . . . . .	19,357	hombres
Caballería . . . . .	3,205	»
Artillería . . . . .	1,196	»
Ambulancia . . . . .	172	»
Total . . . . .	23,930.	»

Comparemos los elementos necesarios para que la plaza de Puebla hubiera resistido cuatro ó seis meses, con los que de hecho tenía (1) :

(1) General Santibáñez, *Reseña del Ejército de Oriente*, tomo I. — Documento oficial número 11.

	Debió tener	Tenia
Guarnición, hombres . . . . .	16,000	23,930
Cañones y obuses . . . . .	400	166
Morteros . . . . .	30	12
Proyectiles para boca de cañón y obús. . . . .	800	266
Proyectiles para boca de mortero . . . . .	500	100
Número de tiros por fusil conforme al arma usada en 1863 . . . . .	600	95
Artilleros por pieza . . . . .	9	7
Artilleros auxiliares tomados á la infantería . . . . .	9	0
Pólvora para minas y armas, mínimo kil. . . . .	100,000	Cantidad insignificante.
Viveres, mínimo para . . . . .	120 días	45 días

Por lo que antecede se ve que si el plan de la defensa nacional consistía en la defensa pasiva de una plaza fortificada de tercer orden, ni siquiera el gobierno de Juárez había puesto á disposición del jefe los elementos necesarios. ¿Por qué? He dicho que el exceso de guarnición es pernicioso, y si en Puebla lo había al presentarse Forey, era porque en el gobierno de Juárez se ignoraba cuántos hombres eran necesarios para defender determinada plaza fuerte. Se creía que mientras más soldados tuviese una plaza era mejor. Esos 8,000 hombres de exceso en la guarnición de Puebla, representaban un obsequio al Minotauro llamado « *capitulación honrosa* ».

Había más de ciento cincuenta piezas de artillería en México de las cuales el gobierno pudo mandar